

Estrategias etnográficas en la búsqueda de poblaciones ocultas

Carlos Alberto Zamudio Angles

El objetivo de esta ponencia es presentar las estrategias etnográficas utilizadas en la búsqueda de poblaciones ocultas, así como las dificultades que han planteado su reevaluación. Las estrategias a describir han sido utilizadas durante la primeras dos etapas de trabajo de campo de una investigación en curso llevada a cabo en la Unidad habitacional Santa Cruz Meyehualco (UHSCM) de la delegación Iztapalapa, en el Distrito Federal. Dicha investigación, cuyo nombre es “exposición a la violencia y consumo de sustancias en hombres y mujeres jóvenes”, es dirigida por la Dra. Luciana Ramos y tiene como parte de sus objetivos obtener información de primera mano acerca de la violencia posiblemente experimentada por jóvenes consumidores de sustancias, incluidas drogas ilegales.

Sin embargo, esta tarea no es fácil si consideramos la poca visibilidad que tienen los grupos de consumidores sustancias, razón por la cual se les ha incluido entre las denominadas poblaciones ocultas. Las poblaciones ocultas tienen dos características, la primera es que se desconoce el tamaño y los límites de la población; y la segunda es que tienen una fuerte preocupación por la privacidad “debido a que pueden haber incurrido en conductas ilegales o estigmatizadas, lo que lleva a los individuos a negarse a cooperar o a dar respuestas no confiables para protegerse” (Romero, 2003: 78). Estas características también se encuentran en los consumidores de sustancias, por ello la información que se puede obtener sobre los mismos es básicamente cualitativa, “identifica los aspectos más relevantes del comportamiento psicológico y social de esta población, y no se orienta a cuantificar el tamaño del fenómeno” (SS, 2003: 102).

No obstante las investigaciones sobre consumo de sustancias tienen la tendencia a basarse en instrumentos que enfatizan en la obtención de datos cuantificables, entre estas destacan las encuestas en hogares (Villatoro, 2004; SS, s/f), en población estudiantil y en grupos especiales (SS, 2003), así como algunos estudios sobre consumo en servicios de urgencia y en centros de tratamiento especializado (CIJ, 2002). Las diferentes metodologías han sido de gran importancia para el avance de la investigación científica pues, no sólo muestran prevalencias y tipos de sustancias utilizados por la población nacional sino que, advierten sobre la reducción en la edad de inicio y del acelerado incremento de uso de sustancias en la población femenina. Sin embargo, como aclara Medina Mora “son claras las limitaciones de la información cuantitativa como notoria es la exigencia de aportar análisis cualitativos en las investigaciones más recientes” (Medina Mora y col, 2001:17).

Es importante obtener información sobre las poblaciones ocultas a fin de conocer mejor su dinámica de subsistencia, identificar algunas de sus repercusiones para la sociedad, así como las variables sociales que intervienen en el surgimiento y perpetuación de estas poblaciones en algunos entornos determinados. La alternativa metodológica para investigar a estos grupos es la aproximación cualitativa, especialmente la etnográfica, la cual aporta explicaciones de la vida del sujeto en sus propios términos ya que se hace una construcción del mismo dentro de la cultura que forma parte (Romaní, 1995). Es por ello que, en el proyecto mencionado, planteamos el uso de estrategias etnográficas que nos ayuden a obtener información que de otra manera no podríamos obtener, ejemplo de ello es el reconocimiento de los espacios de la UHSCM donde jóvenes y adultos realizan el consumo de distintas sustancias.

El uso de estrategias etnográficas se encuentra relacionado con el desarrollo de elementos teóricos que

Es a partir de estas estrategias que hemos ido realizando un acercamiento lento, como era esperado, pero que ha permitido ir cultivando la confianza entre informantes e investigadores. Esta estrategia la hemos dividido en tres fases: 1) exploración y reconocimiento de la colonia; 2) acercamiento a instituciones y colonos adultos; y, 3) acercamiento a los jóvenes. Sin embargo en esta ponencia me limitaré a las dos primeras fases:

Fase 1.

El objetivo de la primera fase fue realizar una exploración de la zona donde se realizaría el estudio. En un primer momento se había pensado en hacer este estudio en una comunidad de la delegación Tlalpan o en el Centro histórico de la ciudad de México; sin embargo, a raíz de los comentarios y sugerencias de directivos de los Centros de Integración Juvenil (CIJ) se descartaron ambas opciones, ya que la primera parecía ser una zona de bajo consumo de sustancias, en comparación con otras zonas de la ciudad; mientras que la segunda opción fue descartado debido al alto número de situaciones conflictivas que se entrelazan en esa zona de la ciudad: comercio ambulante, venta de drogas ilícitas, redes de comercio de artículos piratas, manifestaciones políticas, entre otras. Ante este panorama se nos recomendó realizar el estudio en la delegación Iztapalapa y tomamos la opción por considerarla adecuada; sin embargo todavía nos faltaba seleccionar una colonia específica.

Con este fin realizamos una visita al CIJ Iztapalapa oriente, donde, a partir de los datos de pacientes de primer ingreso, nos señalaron las colonias consideradas de alto

consumo. A partir de esta información, realizamos unas visitas para reconocer las colonias y decidirnos por una de ellas.

La colonia elegida fue la Unidad Habitacional Santa Cruz Meyehualco (UHSCM), los criterios principales que nos llevaron a tal elección fueron: ser una de las colonias consideradas de alto consumo de sustancias, ser una colonia alterante asequible debido a las varias rutas de transporte que la comunican con diversas zonas de la ciudad, ser una colonia que cuenta con varios grupos de autoayuda AA, además de ser una colonia que cuenta con mayor cantidad de espacios escolares y de esparcimiento que el resto de las visitadas.

Habiendo sido seleccionada la UHSCM como zona de estudio, se realizó un levantamiento de datos sobre los locales comerciales de la zona, haciendo énfasis en aquellos donde se vende y/o consume alcohol. Este primer levantamiento tuvo como objetivo principal conocer si había alguna parte de la colonia que sobresaliera por su venta de alcohol, también se realizó la ubicación de posibles espacios de reunión para los jóvenes, independientemente de que se consumiera o no en esos lugares. Otro objetivo de esta primera fase fue que los integrantes del equipo de trabajo reconocieran la zona, ubicaran cuales eran las zonas por donde podían entrar y salir de la colonia, así como para empezar a adecuarse a un ambiente ajeno considerado inseguro por muchos de sus visitantes (Méndez, Inédito).

Se han realizado reuniones periódicas donde se comentan las experiencias y los resultados obtenidos, así como las necesidades de mantener o modificar las estrategias llevadas a cabo durante el período.

2. Fase 1.

Reconocimiento e identificación de la zona de estudio.

Primeros hallazgos y división de la zona de estudio por AGEBs

3. Fase II.

Acercamiento a los actores de la comunidad.

La segunda fase ha consistido en acercarnos a vecinos de la UHSCM y realizar una serie de preguntas abiertas en un tiempo breve, esto nos ha permitido conocer la representación social que tienen de los jóvenes, del consumo de alcohol y de drogas, y de los puntos peligrosos de la colonia. Al momento se ha podido sistematizar información de 30 colonos adultos, 7 líderes de opinión, 8 representantes oficiales y 3 jóvenes.

El contacto con los usuarios de alucinógenos se logró través de dos vías: centros de tratamiento y utilizando el método de “bola de nieve” que es una referencia en cadena que se puede iniciar directamente en los escenarios donde se consumen drogas o a través de diversas redes de contacto como amigos, familiares, otros usuarios de drogas, compañeros de trabajo y estudiantes, entre otros (Tro t t e r, R. Medina-Mora, M.E. 2000).

Se eligió la entrevista en profundidad como técnica para obtener la información sobre aspectos poco conocidos; requiere el contacto directo con los usuarios; permite conocer los

significados y creencias personales con respecto al uso de estas sustancias, las conductas de riesgo y sus consecuencias en la salud.

El empleo de la entrevista para abordar a grupos de esta naturaleza, requiere entre otras habilidades, la de facilitar el establecimiento de *rapport*, la capacidad para hacer preguntas eficaces y usar frases generadoras de material o formular preguntas de sondeo cuando sea necesario; el diseño de una guía de entrevista que contenga una lista de las áreas, los temas o preguntas que se desea estudiar. (104)

Su utilidad radica en que explica en forma concreta procesos e interacciones sociales y sirve para plantear hipótesis, verificar o contradecir ciertas teorías, o hacer reflexiones generales.102

Niños calle

El acceso a la población oculta se logra gradualmente. Para ello, se hace contacto con prestadores de servicios comunitarios, pertenecientes a organismos gubernamentales y no gubernamentales, con la intención de identificar a la población y los espacios donde realizan sus actividades. Con esta información, los investigadores hacen recorridos por estos espacios hasta hacerse “visibles” a los niños, es decir que se acostumbren a la presencia física de los investigadores como parte del “escenario” cotidiano donde los niños realizan sus labores.106

d) Usuarios de drogas en una comunidad marginal

DESCRIPCIÓN DEL GRUPO

El uso de drogas es una práctica común y tal vez más evidente en las comunidades marginales, además que es un fenómeno que los medios se han encargado de difundir. Los

usuarios normalmente crecen en un ambiente donde lo normal en la vida cotidiana es el consumo, por lo cual no tienen la referencia de que sea una conducta “desviada” o “antisocial” sino que es parte normal de la vida.

Acceder a estas comunidades y en particular a estos grupos implica el empleo de las herramientas cualitativas así como el desarrollo de habilidades personales de interacción con estos grupos.

MÉTODO

El método se ha llamado Búsqueda Intensiva de Casos (BIC). Se basa en la observación de la comunidad, el establecimiento de contactos con sus diferentes actores sociales, la identificación de personas que conozcan a usuarios y de ellos en la identificación de otros, lo que se denomina técnica de Bola de Nieve. Al mismo tiempo se busca identificar lugares de reunión de usuarios para ganar acceso a ellos. (Medina-Mora ME, y cols 1979).

Se inicia la investigación a partir de la identificación de una comunidad lo que puede hacerse mediante indicadores indirectos que sugieran la existencia del fenómeno del consumo por ejemplo los reportes periodísticos, la policía, los rumores etc. A partir de esto se realiza un reconocimiento de la zona mediante técnicas de observación no participante, se identifican sus límites físicos o se definen por el investigador de acuerdo a los requerimientos del proyecto de investigación; se identifican también los servicios, vías de acceso, etc. Dentro de este contexto se busca información y evidencias sobre a) lugares de reunión y b) grupos de usuarios.

Los lugares de reunión se identifican mediante indicadores tales como los *graffiti* en las bardas, los restos de parafernalia empleada para el consumo, las características físicas de los lugares, por ejemplo si son lugares cerrados o abiertos, de difícil o fácil acceso, que permiten una vista a gran parte de la zona, etc.

Los grupos de usuarios se identifican en el reconocimiento de la zona, para lo cual es necesario realizar observaciones en distintos horarios en diferentes días de la semana. De esta manera, se identifican los momentos en los que los usuarios se reúnen.

El resultado de estas dos vertientes da cuenta de las actividades comunitarias, las zonas de reunión y una identificación preliminar de los usuarios.

Esta información busca identificar informantes de la comunidad que puedan aportar datos sobre su percepción del fenómeno. Estos informantes pueden ser de tres tipos a) no calificados b) calificados y c) clave, mismos que se describen a continuación:

— **I n f o r m a n t e s n o c a l i f i c a d o s** son personas de la población general que viven en la comunidad desempeñan sus actividades en la zona, por ejemplo las señoras que van al mercado, los niños jugando en las calles, etc. De ellos se espera que tengan información general de la zona y sus problemas.

— **I n f o r m a n t e s c a l i f i c a d o s** son las personas que por su *r o l f o r m a l* en la comunidad se espera que tengan i n f o r m a c i ó n mas específica, este es el caso de los médicos, sacerdotes, líderes comunitarios, etc. En determinado momento se identificará a quienes conocen personalmente a usuarios y son capaces de poner al investigador en contacto con ellos. Estas personas son Informantes Clave. De cada tipo de informantes se obtienen datos particulares según se describe más adelante en el apartado de Indicadores. 107

Las poblaciones ocultas están fuera del alcance de los métodos tradicionales de investigación. Las razones para ello son diversas:

- a) Los individuos pertenecientes a estos grupos están fuera de los lugares de residencia fija;
- b) Sus actividades cotidianas y su consumo son considerados de carácter ilegal lo que lleva al ocultamiento y por lo mismo la estimación de su magnitud se limita; porque las

actividades resultan emocionalmente aversivas para el observador o para la población general, como es el caso de la prostitución o la violencia física, etc.

El resultado es que se generan grupos ocultos y de difícil acceso para su estudio y comprensión, por lo que resulta muy complejo obtener números de casos suficientemente grandes como para hacer estudios tipo muestreo (Pallarés, G. 1998) y por ello se requiere una aproximación de tipo cualitativo.

La investigación cualitativa ha sido la herramienta que permite acercarnos al estudio de estos grupos.

En este contexto, se han desarrollado diversos abordajes metodológicos que se han confeccionado con la intención de conocer aspectos más específicos en particular los relacionados con el consumo de drogas.

Estos abordajes buscan conocer a profundidad la dinámica del inicio, mantenimiento, difusión etc. Del fenómeno del consumo de drogas, alcohol y tabaco. (Ortiz A, y cols 1996)

111

Referencias:

- Medina-Mora ME; Natera, Guillermina; Borges, Guilherme; Cravioto, Patricia; Fleiz, Clara; y, Tapia-Conyer, Roberto, “Del siglo XX al tercer milenio. Las adicciones y la salud pública: drogas, alcohol y sociedad”, *Salud Mental*, 24(4):3-19, agosto 2001.
- Méndez Lara, Cynthia, “El miedo al delito violento en los espacios de consumo. El tianguis de Santa Cruz Meyehualco”, *Análisis sobre la violencia social en la Delegación Iztapalapa*, ICESI, México, Inédito.

- Romero, M; Rodríguez, E; Durand-Smit, A; y, Aguilera, RM, “Veinticinco años de investigación cualitativa en salud mental y adicciones con poblaciones ocultas. Primera parte”. *Salud Mental*, 26(6):73-84, diciembre 2003
- Secretaría de Salud, *Metodología para la elaboración de estudios epidemiológicos a nivel nacional y local y estudios para grupos especiales relacionados con las adicciones*, México, SSalud-Conadic, 2003, 146p.